

XII EXALTACIÓN DE SAN BERNARDO

Esta exaltación debía comenzar con una plegaria a nuestro Patrón, invocar su protección para todos sus hijos de Algeciras, para los más necesitados, por los que se ven obligados a vivir el sinvivir del paro, para nuestra Hermandad y nuestro nuevo Hermano Mayor Fco. Javier Pino Guzmán y su junta de gobierno.

Pero deseaba tener la seguridad de hacerme oír en el cielo, y quizá dudando de mis propios méritos, he querido hacerlo de la mano y con la fuerza de la Banda de CC y TT de la Presentación de Jesús al Pueblo, y su marcha: Plegaria a San Bernardo.

A:

Bernardo de Fontaine.

Abad de Claraval

Padre y Doctor de la Iglesia.

Glorioso Patrón de Algeciras y

Cotitular de la Venerable, Humilde y fervorosa hermandad de nazarenos del Stmo. Cristo de la Caridad en el misterio de su Sagrada Mortaja, María Stma. de la Piedad, San Bernardo y Santa Ángela de la Cruz.

Sr. Director Espiritual D. Rafael de la Palma Moreno Ruiz.

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno.

Autoridades.

Hermanas y Hermanos Mayores.

Sres. Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Representantes de otras hermandades y cofradías.

Exaltadores anteriores.

Hermanos cofrades de la Sagrada Mortaja

Sra. Presidenta y Contertulios de mi apreciada tertulia cofrade "La Levantá".

Amigos todos.

Gracias por querer acompañarnos en este acto.

Acto mediante el que la hermandad de la Sagrada Mortaja quiere, un año más, exaltar la figura y los meritos de nuestro cotitular San Bernardo, para su justo conocimiento.

¿Por qué? ¿Se puede amar, sentir como propio o valorar algo que no se conoce? Difícilmente, por no decir imposible.

Señoras y Señores.

En ocasiones pasa,

Que hay días en la vida que amanecen siendo aparentemente normales....

Me llamó mi Hermano Mayor, un mediodía normal, de un día normal de finales de Marzo, para ofrecermme que hoy estuviera aquí hablando ante ustedes, exaltando a nuestro cotitular San Bernardo...

*Mi primera respuesta, como no podía ser de otra manera, fue un **no** cuasi rotundo, pero no obstante.. y sin saber el por qué... le pedí me diese un tiempo para pensarlo.*

Llegue a casa con la inquietud de la propuesta.

Y después de haberlo meditado, quizás menos de lo que debí, mi insensatez pudo más que mis miedos,... y mi osadía más que mi prudencia.

.Acepté ´. Sería el exaltador de San Bernardo.

Y acepté porque dejé tomar la decisión al corazón, que, de vez en cuando, y sin abusar,... tampoco es malo...

A partir de ahí los días dejaron de ser normales.

Debo empezar por dar las gracias a los que de una u otra forma han hecho posible el que yo haya llegado hasta aquí.

Gracias a mi entrañable y buen amigo José Yánguas, un cabal navarro de Fitero, que hizo suyo mi afán por conocer a San Bernardo y para satisfacerlo, me presentó a D. Javier Goitia párroco de la iglesia abacial del monasterio cisterciense de Sta. María la Real en Fitero, primera abadía del Cister en la Península Ibérica. Gracias D. Javier por su buen hacer docente y amabilidad plena al servirnos de guía en su monumental y bella parroquia, donde se conserva viva la estela de San Bernardo.

Gracias a mis estimados amigos de la "La Levantá" por vuestro apoyo, que habéis querido materializar en estas preciosas tapas para la exaltación. Espero no desmerecer mucho, con mi intervención, ante los magníficos y numerosos pregoneros y pregoneras, exaltadoras y exaltadores que figuran en la nómina de nuestra tertulia.

Gracias a Marisa, mi mujer, piedra angular de mi vida, por haber estado a mi lado como siempre y me atrevo a decir que a estas gracias se une nuestro Patrón al que le has dado gentil posada en nuestra casa durante todos estos meses.

Gracias Manolo Sanz, gracias a todos los que confiasteis en mi, a los que apostasteis por una persona sin experiencia alguna en el mundo de la exaltación ni en el del pregón, gracias hermanos, hermanos de mi querida Hermandad de la Sagrada Mortaja. *Sólo un mérito, si así puede considerarse*, hay en mí para esta labor: el cariño a Algeciras, pero sobre todas las cosas de la tierra, y esto me une a nuestro Santo, el reverenciar, amar y venerar con todas las fuerzas de mi ser, con todas las potencias de mi alma, a la que es Madre de Dios y Madre Nuestra, la Santísima Virgen María.

Mi gratitud más sincera, para mi amigo Javi Pino por su cariñosa presentación. Gratitud que se hace infinita al haberme dejado formar parte del que es su primer acto oficial como Hermano Mayor. Fácilmente habrán advertido ustedes, que Javier, al hablar de mí, se excede en sus apreciaciones, movido por el impulso de la amistad. Gracias mil, a todos, y que nuestra Bendita Madre de la Piedad, os premie por vuestro afecto.

Dicen que los caminos del Señor son inescrutables, que a veces, nos cuesta entender el por qué de sus designios. Y es que, quizá, perdamos un tiempo precioso en encontrar una respuesta, en lugar de vivir con intensidad en ese camino que su Voluntad, nos ha puesto por delante.

Y así debemos admitir que fue su designio quien hizo a San Bernardo, un borgoñés que nunca pisó nuestra tierra, patrón de la ciudad de Algeciras.

Iniciemos este camino del Señor.

Los árabes todavía tardarán en dejar su dominio sobre lo que será España.

Don Alfonso XI entró triunfalmente en Algeciras, el domingo de Ramos, 28 de Marzo de 1.344

Se oficiaría misa en la mezquita mayor de la ciudad, consagrándose la misma, como catedral, bajo la advocación de Santa María de La Palma.

Más tarde el Papa Clemente VI concede una bula, mandando que esta iglesia sea tenida por catedral y se traslade a ella la de Cádiz.

La satisfacción de Alfonso XI por la toma de Algeciras es tal que quiso perpetuar este acontecimiento en el corazón de la villa de Madrid.

El 2 de Septiembre de 2008 la periodista Carmen González publica en el periódico Europa Sur un interesante artículo que titula: La importancia de llamarse Algeciras. De él entresacamos;. "En el corazón del madrileño barrio de la Morería, sobresale una torre mudéjar, construida en el siglo XIV. Pertenece a la iglesia de San Pedro el Viejo.

En una placa en la fachada principal de la iglesia, se recuerda que ésta "ocupó la antigua mezquita de la morería" y que la primitiva iglesia "fue edificada por Alfonso XI en recuerdo de la toma de Algeciras".

Transcurridos veinticinco años, nuevamente los árabes, capitaneados por Mohamed V de Granada, atacan y ganan la plaza algecireña el 31 de julio de 1.369. Pocos años después, en 1379, pensando que no podrían retenerla en su poder, la incendian, la arrasan, no dejan piedra sobre piedra y luego la abandonan..

Sus habitantes huyeron hacia otras ciudades; la catedral volvió a Cádiz, y aquí apenas quedaron unas chozas, refugio de humildes pescadores

Continuamos adelante .El Alcalde de Tarifa, Alonso de Arcos, tras un breve asedio, hace que Gibraltar capitule, era el 20 de agosto de 1462, día que la Iglesia celebra la festividad de San Bernardo y bajo cuyo patronazgo se puso a la recién reconquistada Gibraltar, convencidos como estaban de la milagrosa intervención del santo en la toma de la ciudad.

De inmediato el rey Enrique IV incorpora Gibraltar a la Corona y poco después, promulga la cédula de Agreda por la que se concede los campos de la destruida Algeciras a la ciudad de Gibraltar,

para que sus tierras se repartan entre aquellos que vengan a poblarlas.

Por tanto, el territorio de Algeciras, al ser entregado a Gibraltar, pasa a formar parte de la Roca, por lo que recibe, naturalmente, el patronazgo de San Bernardo.

Según el profesor Roberto Godino, una vez finalizada la conquista de Gibraltar,--la mezquita que se encontraba en el extremo sur del peñón, junto al mar, fue convertida en iglesia cristiana en honor de Nuestra Señora de Europa. En el Santuario fue instalada una imagen de la Virgen con el Niño, tallada en madera policromada y de unos dos pies de altura. La Virgen estaba sentada manteniendo al Niño en sus brazos. Ambos se encontraban coronados, sosteniendo la Virgen en su mano derecha un cetro con tres flores que simbolizaban el amor, la verdad y la justicia--.

Pasa el tiempo. El 4 de agosto de 1704 la escuadra anglo holandesa toma Gibraltar y la imagen de Ntra .Sra. De Europa es irreverentemente tratada y después arrojada a la mar.

Los restos de la imagen fueron milagrosamente rescatados y se entregan al sacerdote de la Catedral de Gibraltar D. Juan Romero de Figueroa, que los pone a salvo en Algeciras.

Los españoles se marchan y abandonando bienes y hacienda, se reparten por estos campos. Un pequeño grupo se viene al solar de la antigua Algeciras, en donde en el cortijo de la familia gibraltareña de los Gálvez, había sido edificada una ermita allá por 1690 con la autorización del obispo de Cádiz Martín de Barcia Zambrano.

Esta ermita estaba bajo la advocación de San Bernardo, patrón del Campo de Gibraltar. ii Pero que poco le duraría esta titularidad ii. La llegada de los exiliados de Gibraltar en 1704, fervientes devotos de Ntra.Sra. de Europa y su asentamiento alrededor de la ermita, así como la llegada de la imagen original, hicieron que se le cambiase la advocación de la de San Bernardo a la de Nuestra Señora de Europa. iiEl santo abad... **siempre**... al servicio de Nuestra Señora ii

Eran los primeros momentos de la refundación de la ciudad de Algeciras.

Pero es aquí y ahora, donde en honor de nuestro patrón quiero reivindicar su antigüedad en el patronazgo de nuestra ciudad.

-En la obra – “Descripción General de la Europa y particular de sus Estados, especialmente de las ciudades, villas y pueblos más notables de España”-: escrita, en 1782, por Pascual Ramón Gutiérrez de la Hacería, abogado del colegio de Madrid y socio honorario de la Real Academia Matritense., encontramos sobre Algeciras dos datos interesantísimos, - nos describe el escudo: “ que lleva las armas, las de Castilla y el escudo timbrado de corona” - y de los patronos nos dice: “siendo el Patrono San Bernardo, y nuestra señora de Europa”..-

Mucho tiempo después aún no constaba el título de Patrona, para nuestra Señora de la Palma, de manera oficial en ningún documento eclesiástico ni civil, y es por eso que en 1920, el Párroco D. Cayetano Guerra invita al Ayuntamiento a solicitar el título de patrona de la ciudad para la Virgen de la Palma.

Y es a través de una cédula pontificia del Papa Pío XI, fechada el 14 de marzo de 1923 en la que se confirma como Patrón a San Bernardo junto a la Virgen de la Palma como Patrona.

La concesión pontificia comunicada por el Obispo de Cádiz dice así:

"La ciudad de Algeciras, Diócesis de Cádiz y Ceuta, venera desde tiempos remotos a la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, bajo el título de la Palma, con tanta y creciente piedad, que por acuerdo de clero y pueblo la tienen elegida legítimamente Patrona, igualmente principal, junto con San Bernardo, Abad y Doctor de la Iglesia, que ya ha tiempo que lo es de todo el Campo de Gibraltar."

Pues bien, sabido ya como Dios quiso hacerlo nuestro Patrón, llegada es la hora de conocerlo.

Para esto les propongo nos traslademos a la Europa medieval y particularmente a la cristiandad medieval.

El término «cristiandad» designa un modo de relación entre la sociedad y la Iglesia en la Edad Media. Los pueblos de la Europa de entonces forman una gran comunidad cimentada en la fe cristiana.

La Iglesia y el imperio son las dos caras de una misma realidad, a la vez espiritual y temporal, a imagen del alma y del cuerpo.

Pero en esos tiempos la Iglesia se enfrentaba con problemas de tal magnitud, que la hacían tambalearse en sus fundamentos.

No obstante cada época y cada necesidad tienen su santo. Dios vela por su Iglesia y muchas son las veces que la ha protegido enviando mujeres y varones justos, llenos de su santo amor, capaces con su actividad personal de obrar las empresas más temerarias y conseguir los efectos menos esperados.

En este plan providencial hay que situar la figura sorprendente de Bernardo de Fontaines..

*Hablar de Bernardo de Fontaines, es hablar de la historia apasionante de un hombre increíble que sabe hacer honor, simultánea y constantemente, durante toda su vida, por un lado a la etimología de su nombre-- **Bern=Batallador; Nard = Valiente** con el ser llamado, con toda justicia, algo tan contradictorio como "**Mellifluous Doctor**" (boca de miel) por su elocuencia y la dulzura de sus palabras.*

Sin embargo, ¡qué equivocado estaría quien conociera a San Bernardo sólo bajo ese aspecto de dulzura casi femenina y empalagosa como la miel que destila su título de "Melifluo"! ii Difícil cosa es hacer un retrato de cuerpo entero o una semblanza psicológica de este Santo, llamado con razón el Santo de los contrastes ii.

No parece sino que Dios, que sabe armonizar tan perfectamente elementos tan dispares como el cuerpo y el alma del hombre, se goza en lo mismo al formar a los santos, y así brotará una Teresa de Jesús, en la que lo humano y lo divino se dan un abrazo ciertamente prodigioso; un Ignacio de Loyola, en quien la humana prudencia le hace trabajar como si todo dependiera de él y la confianza divina por la que todo lo espera de Dios; un Tomás de Aquino, que será la armonía entre la fe y la razón, o un San Luis Gonzaga, que, según dice la Iglesia, supo unir admirablemente la más angelical inocencia con la penitencia más austera.

Bernardo es, la contradicción por excelencia, pero contradicción hecha santidad...

Nace Bernardo en el año del Señor de 1090, en el ambiente dulce de Fontaine, cerca de Dijon, capital de la feraz Borgoña, muy cerca de la Suiza francesa, con los tranquilos y azules lagos de Lausana como vecinos

Es el tercero de los siete hijos, seis de los cuales eran varones, que tuvieron, Tescelin llamado el Ahumado por su pelo rojizo, señor de Fontaine oficial del duque de Borgoña, y, Alicia de Montbard, pertenecientes ambos a la nobleza.

Se cuenta que estando Alicia embarazada de Bernardo, soñó que daría a luz un pequeño perro blanco con la espalda roja, que ladraba sin tregua. Un religioso al que consulta, la tranquiliza y la alegra al anunciarle que será madre de un "excelente perrito", un predicador eminente que "será el guardián de la casa de Dios". El Señor para anunciar la llegada de otros guardianes de su casa, se vale de sueños similares como tuvieron las madres de Santo Domingo y de San Vicente Ferrer. ii Yo quiero pensar que desde el mismo momento de su concepción en el vientre de su madre en la Tierra, Alicia, su Madre en el cielo, María Santísima, la que todo lo puede, elige a Bernardo como su Paladín, un paladín eterno con el que todas las generaciones debemos aprender a amar a María ii.

Recién cumplidos los nueve años, ingresa en la escuela de canónigos regulares de Châtillon-sur-Seine que seguía la antigua regla de San Vorles. Pronto gana la admiración de sus maestros tanto por su éxito en los estudios como por su crecimiento en la virtud.

De Bernardo dicen que amaba retirarse consigo mismo, huyendo de la compañía, extrañamente meditativo, y de una increíble timidez ¿Quién podía adivinar que un día su voz asombraría al mundo cristiano?

Los que lo conocían dicen de él "ha nacido un poeta".

ii Desde su infancia muestra una devoción especial a la Santísima Virgen ii.

ii Nadie ha hablado de manera más sublime de la Reina de los Cielos, que Bernardo de Fontaine.ii

El Santo, quiere trasmitirnos desde un principio, dos ideas fundamentales, que yo diría son para él, auténtica obsesión

- La mediación universal de la Virgen
- La necesidad filial de invocarla en todas las circunstancias.

El propio Concilio Vaticano II se inspiran en estas palabras de San Bernardo al decirnos:

- *MARIA ES:*
- *La Hija preferida del Padre.*
- *La Madre Santísima del Hijo.*
- *Y el Sagrario del Espíritu Santo.*

Su madre, Alicia muere cuando Bernardo tenía quince años.

Él había aprendido de su piadosa madre el cultivo de la virtud. Nunca se dejó salpicar por el pecado, e incluso para vencer la tentación que empezaba a señorear en su cuerpo, llegó un día a echarse a un estanque helado. Quizá Bernardo haga alusión a este episodio cuando escribe "el temor de Dios es un agua donde se extinguen las flechas inflamadas del enemigo"

"Cuando las tentaciones pongan en peligro tu salvación, la tristeza te quite las fuerzas y los deseos de seguir trabajando por conseguir la santidad, ACUERDATE DE MARIA Y LLÁMALA EN TU AYUDA; llámala insistentemente como el niño aterrorizado pide ayuda a su madre, y Ella que es causa de nuestra alegría, correrá a ayudarte.

Te desafío a que hagas la prueba. No te fallará ni una sola vez" Esta es la recomendación hecha oración de San Bernardo.

Comienza su vocación con la que se ha venido en llamar “La visión que cambió la trayectoria de la vida de un predestinado”.

Por esto y pese a ser de sobra conocida, omitirla sería, según mi entender, hasta irrespetuoso, sería restar importancia a la intervención directa de Ntra. Sra. que quiso estar presente en el momento crucial de la historia de su elegido.

Se nos cuenta que una noche de Navidad, mientras celebraban las ceremonias religiosas en el templo, se quedó dormido y le pareció ver al Verbo Niño en Belén, en brazos de María, y que la Santa Madre le ofrecía, a él, a Bernardo, a su Hijo para que lo amara y lo hiciera amar por los demás.

El Verbo Niño se le apareció como si acabase de nacer de nuevo ante sus ojos del seno de la Virgen María, bello entre todos los hombres.

ii Bernardo no es nunca más profundo ni más abundante que cuando habla del misterio de la Navidad ii

Y Bernardo fiel a María, aceptó amar a la Madre y al Hijo sobre todas las cosas y para ello hizo entonces el propósito de consagrarse totalmente a Dios.

En el otoño de 1111 Bernardo va a encontrarse con los suyos para comunicarles que entrará en el monasterio de Citeaux. Pero no le basta dejar el siglo, no cesa hasta que sus hermanos le siguen:

Les hablaba de la eternidad con una energía, que les dejaba un no sé que en el alma que no les permitía gozar en el mundo.

Su capacidad de captación era tal que se dice que era "más peligroso para el mundo que el mundo lo era para él": las madres le ocultaban a sus hijos, las mujeres retenían a sus maridos y los amigos separaban de él a sus amigos".

Así en la primavera de 1112 Bernardo a la cabeza de su pequeña tropa, franquea el claustro de Citeaux:" seguido por sus hermanos y la mayor parte de sus amigos, como cautivos ilustres que acaba de arrancar al príncipe de este siglo."

Después de un año, en Mayo de 1113 Bernardo es admitido a tomar el hábito cisterciense. Su vida es un sacrificio continuo, además de llevar un régimen severísimo, que agudizará su gastritis crónica y le atormentará hasta el final de su vida.

Su "*único necesario*" es el amor de Dios, porque hace suya en cada momento, la célebre fórmula de Severo de Mileve a San Agustín: "*La medida del amor es amar sin medida*".

El mismo Bernardo nos dice: *Debemos amar a Dios porque Él es Dios, y la medida de nuestro amor debe ser amarlo sin medida.*"

En la primavera de 1115 se decide una nueva fundación cisterciense en Valle del Absento. El abad de Citeaux, Esteban Harding, San Esteban, ante la sorpresa de muchos, nombra a Bernardo como su abad.

La primera decisión de nuestro abad será cambiar el nombre de la futura abadía por el de Clara Vallis, al estar orientado de tal forma que la luz del día se mantiene largo tiempo. El Valle Claro, Claraval.

Los inicios fueron lentos. En los 10 primeros años sólo se establecieron tres nuevas fundaciones, pero a partir de 1130 se extienden las primeras abadías por Alemania, Inglaterra y España (Fitero 1140).

Bernardo participó personalmente en la formación del espíritu cisterciense y fue el artífice de la gran difusión de esta orden, pasando de un único monasterio cuando ingresó, a 343 cuando murió, de los que 168 pertenecían a la filiación de Claraval y 68 fueron fundados por él mismo.

El Císter fue una concepción de la vida monástica medieval, totalmente distinta a Cluny. La regla cisterciense era, en la práctica, una crítica de la del Cluny.

Esta crítica a los cluniacenses, la concretó Bernardo, en su escrito *Apología a Guillermo*: "*La iglesia relumbra por todas partes, pero los pobres tienen hambre. Los muros de la iglesia están cubiertos de oro, pero los hijos de la iglesia siguen desnudos.ii Por Dios, ya que no os avergonzáis de tantas estupideces, lamentad al menos tantos gastosii*

No sé si lo compartirán conmigo, pero para mí estas palabras de San Bernardo nacidas para censura del Cister, debidamente extrapoladas, pueden ser de rabiosa actualidad como reproche a muchos comportamientos de la sociedad del siglo XXI, que nos ha tocado vivir

Los bienes materiales son imprescindibles, como es imprescindible la caridad. La caridad en todo y para todos. No se puede enseñar el Padrenuestro cuando no haya pan nuestro de cada día.

Pan para el cuerpo y sentir para el alma. Bastante claro hablan los Papas acerca de esta dolencia, que retrasa el proceso de perfección moral y espiritual de muchos millones de hombres. "No sólo de pan vive el hombre".

Pero, como dijo Juan XXIII, <<*por lo tanto el pan es necesario. Y el saber es el pan, pero del espíritu.*>>

San Bernardo forma parte del selecto grupo de los doctores de la Iglesia. Entre sus escritos destacan 460 cartas, 332 sermones y varios tratados entre los que figuran: De los grados de la humildad, Del amor de Dios y Comentarios sobre el Cantar de los cantares.

Benedicto XVI dice expresamente que la carta de San Bernardo al papa Eugenio III (llamada en latín De Consideratione), es un libro que deberían leer todos los papas. En esa carta San Bernardo le dice al Papa ; "*<no pareces sucesor de Pedro sino de Constantino>*". O sea: *San Bernardo (y Benedicto XVI) abogan por una separación entre religión y poder político, que todavía, en muchos lugares, no se da en la iglesia de hoy.*

Pero donde mejor aparece el carácter de San Bernardo es en su lucha con las herejías y errores de su tiempo.

"A los herejes no se les vence con la fuerza, sino con la persuasión de la razón". Así lo reconocen los mismos adversarios, que se rinden a sus pies y no se consideran humillados porque saben que en el corazón de San Bernardo tienen un amigo verdadero..

Porque Bernardo pese a su fogosidad dialéctica, hace de la humildad norma básica del comportamiento del cristiano.

Para explicarnos que es la humildad recurre al misterio de la Anunciación del que dice < *antecede a todo*>;

“Desde dos lados admira, incluso maravilla, que un Dios obedezca a una mujer, humildad sin ejemplo; que una mujer mande a Dios, sublimidad sin par”.

Como vemos San Bernardo es el poeta de la Virgen.

El hablar de la Virgen le sale a San Bernardo a propósito de cualquier punto doctrinal que expone.

La devoción a Santa María la funda en una expresa voluntad de Dios, que ha querido que todo lo tengamos a través de su Madre.

El santo Abad de Claraval enseña que María es Reina nuestra, Señora del mundo y de los ángeles, es la Madre de misericordia: medianera entre la Iglesia y Cristo, escala de pecadores, razón de nuestra esperanza.

Subió al cielo nuestra Abogada , para que, como Madre del Juez y Madre de Misericordia, tratara los negocios de nuestra salvación.

Por eso, la invocación de su dulce nombre es garantía de salvación, Estrella sobre el mar del mundo, sin cuyo resplandor todo es sombra de muerte y densa oscuridad.

En unas de sus homilías pone en boca de la Señora estas palabras dirigidas al ángel anunciador:

"Que el Verbo, que no podía ni tenía necesidad de hacerse Él mismo, se digne hacerse en mi, y a través de mi, tu palabra"

Y así, cuando Cristo quiere decir "*Bienaventurados los que escuchan mi palabra*", hace primero que llamen bienaventurada a la que lo llevó en su seno. A la que le dio su carne y su sangre. Esa carne y esa sangre que besó María, que lavó María, que lloró María.

Cantan desde muy antiguo en coplas los niños del Altar Mayor catedralicio sevillano, los Seises del Sacramento y de la Inmaculada, cuando le bailan a Dios en Sevilla.

-Dios para darse en comida
en ese Pan celestial,
tomó la carne escogida
de María Concebida
sin Pecado Original.-

La tradición refiere que San Bernardo escuchando cantar a sus hermanos del monasterio la Salve Regina, al llegar a la petición final ---después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre-, Bernardo sigue solo balbuceando lleno de Júbilo, loco de amor: <<i>Oh clementísima, oh piadosísima, oh dulce Virgen María...!>>

Es por esto que antes de entregarse al sueño, símbolo este de la muerte, los monjes cistercienses fieles seguidores de San Bernardo, se despiden de la Señora con el canto de la Salve, que suena no como un rezo, sino como una serenata apasionada, que como trovadores dedican llenos de ternura a su Dama.

-Para mí, sin duda uno de los mejores legados que nos ha transmitido nuestro patrón es esta sublime oración conocida por todos:

"Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia ha sido abandonado por Vos.....sigue"

¿Quién no goza repitiendo con San Bernardo esta oración, resumen de las dignidades y los poderes de María, su solicitud maternal y la seguridad que Ella inspira a los pobres humanos desamparados ?

¡Dios mío qué hermoso es recordar que hay una Madre en el cielo que ruega por nosotros.¡

Y yo, con el maestro Pascual González, me atrevo a decir:

"Que grande eres Bernardo, Dios mío, que grande "

A cambio Nuestra Señora, lo alienta, reconforta y le demuestra su cariño en muchas ocasiones.

Bernardo tiene la inspiración directa de aquella Madre que volcó sobre él la ternura de su corazón y que en un derroche de mimo maternal llegó, según cuenta la tradición, recogida en el conocido cuadro del inmortal Murillo, a amamantar con su leche virginal a aquel hijo que con amor inigualable hasta el fin de su vida siempre la correspondió. ¿Les extraña que todos sus escritos destilen la dulzura de esta miel?

Mientras Bernardo rezaba a sus pies, una imagen de la Virgen toma animación y le ofrece a beber algunas gotas de leche de su seno: *"de la leche que ha formado la carne y la sangre de Jesús"*

San Bernardo se convierte así en hermano de leche de Cristo y en el hijo adoptivo de su Madre.

Liberaba a posesos del demonio, restituía la vista a ciegos, los paralíticos caminaban, los mudos hablaban, los sordos oían. Por todos lados el santo era llamado *"el padre de los fieles, Columna de la Iglesia, apoyo de la Santa Sede y Ángel tutelar del pueblo de Dios"*.

Asiste a concilios, aconseja a los Pontífices, disputa con los herejes, predica una Cruzada, y aún tiene tiempo y tranquilidad suficiente para escribir un libro *De Consideratione*, verdadero tratado de psicología.

En fin, de modo asombroso y sorprendente, admiramos en él la dulcísima miel de su bondad que se paladea sin llegar nunca a cansar, sobre todo cuando habla o escribe sobre Jesús y su Madre Santísima, y la severidad del asceta que se toma rigurosa cuenta a sí mismo y se pregunta incesantemente: *"Bernardo, ¿a qué has venido a la Religión? ¿Por qué has abandonado el siglo?"*

San Bernardo que con justicia se le ha dado también en llamar: “El Caballero de María”; “El Doctor de María”. Se durmió en la paz del Señor el 20 de agosto de 1153. Los testigos que presenciaron los últimos momentos de su vida testificaron que *«se vio aparecer a su cabecera la muy Misericordiosa Madre de Dios, su especial Patrona: Venía a buscar el alma del Bienaventurado»*

La Iglesia sabida en deuda con nuestro Santo, enseguida lo eleva a los altares. El 18 de Enero de 1174 Alejandro III, lo canoniza.

Bernardo es proclamado Doctor de la Iglesia Universal por Pio VIII el 20 de Agosto de 1830.

Juan Pablo II nos propone a San Bernardo < como modelo a las personas de cualquier vocación y condición> por su deseo de unidad, entre <<la vida interior, que es la principal>> y << el trabajo exterior que se debe asumir en el servicio de Cristo>>.

Queridos amigos si quieren Vds. progresar en su amor a la Madre de Dios, necesariamente tienen que leer los escritos de San Bernardo, porque entre todos los predicadores católicos ninguno ha hablado con más cariño y emoción acerca de la Virgen Santísima que este gran santo.

Con esta breve semblanza de nuestro Patrón, el tiempo no da para más, sería feliz con haber despertado en Vds. la curiosidad, no me atrevería a decir necesidad, de conocer mucho más en profundidad a nuestro Santo, les garantizo que merece la pena, conocerán a un hombre al que Dios y su Santa Madre han dotado de unas cualidades tan insólitas que lo convierten en un hombre para la eternidad.

Entonces, estoy seguro que dirán conmigo, con toda firmeza,ii los algecireños no hemos sabido ser justos con nuestro Patrón ii. No existe una justa reciprocidad entre la valía del Santo y aquello que nos lo recuerda.

Una figura de esta magnitud se merece un mejor trato por parte de nuestro pueblo.

San Bernardo es un hombre especial, generoso, que más allá de su imagen mítica, esconde una maravillosa sensibilidad. Por esto, me gustaría estar seguro que Algeciras, ciudad igualmente generosa donde las haya, terminará, más pronto que tarde, por darle el lugar que se merece.

Son pocas las imágenes, que hasta hoy tenemos de Él.

En noviembre de 1997, se coloca una imagen de San Bernardo Abad en la hornacina que corona la puerta de acceso al Santuario de Ntra. Sra. de Europa.

En su interior, la capilla de Europa alberga en una pequeña celdilla otra imagen del santo.

Frente y muy cerca, en la Iglesia Mayor de Nuestra Señora de La Palma hay una escultura que procede del desaparecido convento de la Merced, fechada en el siglo XVIII, una cristalera con su imagen y la que preside esta exaltación procedente del Antiguo Asilo de San José. Nada más.

A este respecto, la buena noticia, que la hay, es que , dentro de muy poco tendremos una hermosa talla de nuestro santo donde postrarnos para suplicar

su intersección, sacarlo a la calle y de esta forma reunirlo con su pueblo de Algeciras. Ese es el deseo de nuestra Hermandad.

Pero hay más buenas noticias, estoy seguro que San Bernardo, como todos nosotros, estará muy feliz con los múltiples actos dedicados este año a nuestra Patrona María Santísima de la Palma. Felicidades a la Hermandad de la Palma que ha visto recompensado su esfuerzo para que se le dé a Nuestra Señora el lugar que le corresponde.

Pero fíjense, sólo han pasado cinco días de calendario y hoy es 20 de Agosto, es día de San Bernardo, también Patrón de Algeciras, es un día que pasaría totalmente inadvertido, de no haber sido por este acto de exaltación que desde hace ya doce años patrocina mi hermandad de la Sagrada Mortaja. ¡ Pobre Patrón, que ni tan siquiera figura en el calendario de festividades de nuestra ciudad !!

San Bernardo representa la extraña situación de un personaje del que no se sabe si queremos que esté o no esté con nosotros. Da la impresión que no forma parte de la vida de Algeciras.

Yo le pediría a nuestro pueblo que dijeran de corazón, conmigo: **Eres mi patrón quiero que seas mi patrón, necesito que seas mi patrón.**

Y es por eso que me atrevo respetuosamente a preguntar:

¿Para cuándo la Iglesia hará justicia y titulará en Algeciras una parroquia bajo la advocación de San Bernardo, como ocurre en otras ciudades hermanas del Campo de Gibraltar, en La Línea de la Concepción, en la estación de San Roque, y en la ciudad de Gibraltar?

Y así una larga lista que pasa por Sevilla, Parla, Madrid, Las Palmas, Ciudad de Méjico, Guadalajara, Buenos Aires, la diócesis de San Bernardo en Chile y muchas más, entre las que no se encuentra precisamente nuestra Algeciras.

Lo dicho, dicho queda.

Debo ir finalizando y llegado este instante queridos amigos:

Solo me queda trasmitiros que, estoy seguro, San Bernardo, justo en este momento, le estará diciendo a Nuestra Sra.,” Salve María de la Palma, quiero referirte que vengo de tu tierra, de la que dicen es más tuya que de nadie, si, exactamente de ahí, de Andalucía, de la tierra de María Santísima, de Algeciras, del pueblo que somos tu... Patrona y yo patrón, vengo de celebrar mi santo con un grupo de amigos, tú ya me has oído hablar de ellos, son la buena gente de La Mortaja, que como cada año me han felicitado con una Exaltación.

Por cierto este año ha estado... regular, aunque también quiero decirte, en su descargo, que el Exaltador ha puesto en ella toda su mejor voluntad y cariño.

Sin duda, lo principal, la despedida: En donde me ha pedido te recuerde: -que jamás Madre Santa se oiga decir que te has olvidado de estos tus hijos, nazarenos de ruan negro-

Y para finalizar, queridos amigos,... expresaros lo que siento:

*Y hablando de este sentir,
aseguradme que no es un sueño
lo que estoy viviendo aquí...
Ser cofrade algecireño
viniendo del Guadalquivir.*

Ahí queo

Algeciras, 20 de Agosto de 2012

E.Cristelly Gastón